

[4-5] REPORTAJE FOTOGRÁFICO

14 días de permanencia en la redacción de Tiempo

» Hace dos semanas el presunto nuevo dueño decidió dejar de imprimir el diario. Ante el lock out, la asamblea resolvió quedarse en defensa de sus puestos de trabajo.

» Los trabajadores cumplirán tres meses sin cobrar y siguen los rumores de venta. En el medio, la asamblea de trabajadores sostiene sus medidas con el cuerpo.



[6] SALARIO E INFLACION

Los alquileres aumentarán hasta un 70 % este año

El Frente Nacional de Inquilinos visitó la redacción de Tiempo y explicó el descontrol y la vista gorda del Estado ante el incremento descontrolado.



Hoy a las 14: Marcha al Ministerio de Trabajo

La asamblea de Tiempo exigirá explicaciones sobre la presunta venta del diario. Pag 3



Boletín | Número 13

EL DISCO QUE SUENA EN LA REDACCIÓN



FRAGMENTADOS

El personaje de hoy es el principal responsable de que más de 800 familias no cobren desde hace más de 80 días. Amante del ratón miguelito, es feliz viajando por el mundo desconociendo el sufrimiento cotidiano de sus empleados. Este rabino promotor e incumplidor, además de no ofrecer explicaciones, anda suelto por la vida y es más peligroso que el Dengue...

Con ustedes...



¿DÓNDE ESTÁ LA PLATA?



SOPA DE LETRAS

Las pistas para hoy: Encontrá los nombres de las ocho secciones fijas de Tiempo Argentino que dejaron de salir por decisión de la patronal.

Z	M	E	D	X	S	G	D	L	E	K	Ñ	S	Z	S
V	W	Ñ	E	A	S	F	R	E	S	W	C	A	E	O
A	O	C	L	Ñ	O	U	E	K	P	Z	J	R	N	C
N	D	M	I	D	M	S	O	N	E	T	D	U	I	I
U	N	I	N	O	R	O	W	U	C	I	K	S	T	N
C	U	Q	C	D	E	L	H	F	U	K	O	A	R	I
C	M	A	U	A	F	U	A	R	L	S	D	B	A	C
I	B	C	E	D	N	C	I	A	A	L	E	L	M	M
E	A	I	N	E	E	A	M	G	D	O	P	M	U	I
L	Z	T	T	I	X	T	O	P	O	P	O	A	E	E
I	V	I	E	C	C	C	N	M	R	Z	R	R	T	R
N	W	L	S	O	J	E	O	C	E	S	T	R	Y	D
E	M	O	L	S	C	P	C	Z	S	X	E	O	C	A
Y	S	P	H	H	B	S	E	J	R	X	S	Z	U	S
A	N	S	Y	N	W	E	E	A	R	U	T	L	U	C

"Era una especie de lotería donde nos decían: vos sí, vos no", relató un ex empleado de la Dirección Nacional de Derechos Humanos del Ministerio de Seguridad de la Nación en relación al momento en que le informaron que no seguiría haciendo su tarea. Fue uno de los 200 "ex" y de los actuales trabajadores en peligro de perder la fuente de laburo que se hicieron presentes ayer en el anexo del Congreso de la Nación, en una suerte de asamblea contra el ajuste, ante la convocatoria de un grupo de diputados del bloque del Frente Para la Victoria. Quienes se desempeñaban en el sector mencionado se ocupaban de asuntos relacionados con los Derechos Humanos y temas de género hacia el interior de las fuerzas de seguridad, entre los aspectos principales.

BCRA. Otros 42 despedidos del Banco Central iniciaron, el 17 de febrero, un acampe por tiempo indeterminado en la puerta de la entidad. Ya pasaron dos noches en su lugar de trabajo, como hacen los compañeros de Tiempo Argentino desde hace varias jornadas. Antes de recibir el telegrama de despido, se ocupaban de hacer inspecciones en cuevas, de la seguridad financiera para individuos y de temas relacionados con... Derechos Humanos.

"Nos dijeron que si el Centro Gallego no puede sostenerse (económicamente) por sí solo, se cierra", contó, casi al borde del llanto, una empleada de la institución sanitaria donde se desempeñan 1300 personas.

En la Secretaría de Derechos Humanos de la Nación ya se cuentan 600 trabajadores menos. En la Secretaría de Agricultura Familiar del Ministerio de Agroindustria, dejó de existir la subsecretaría que tenía a cargo la relación con los campesinos de comunidades indígenas, lo que implica dos gastos menos: los sueldos de la institución y los programas para campesinos. Siguiendo con los programas, el de Verdad y Justicia, del Ministerio de Justicia y Derechos Humanos, creado después de la desaparición de Jorge Julio López para colaborar con la protección de testigos de causas de Lesa Humanidad, fue desactivado.

Nuestro reclamo llegó al Congreso



Delegados del Grupo 23 participaron de un encuentro entre trabajadores en conflicto, despedidos y diputados nacionales.



Entre los invitados hablaron Daniel Jatimiansky, representante de los trabajadores de Siete Días y Cielos Argentinos, y Alejandro Wall, delegado de Tiempo Argentino. Su testimonio pudo articular el reclamo de los trabajadores de prensa con la lucha de las actividades. "Estamos en una lucha en el sector privado, sin embargo, nosotros no cobramos hace más de dos meses, hace 15 días el diario se dejó de publicar por un nuevo dueño que apareció en el medio luego de Sergio Szpolski, llamado Mariano Martínez Rojas, que siguió incumpliendo con los pagos, tanto que superó a Szpolski y hace 15 días decidimos sacar el

diario, pero fue el último que sacamos porque el supuesto nuevo dueño decidió no imprimirlo más, desde ese momento decidimos mantener la presencia permanente que mantene-mos desde entonces, en custodia del edificio tal como lo denunciábamos en el ministerio de trabajo", explicó Wall.

"Está muy claro que estos empresarios están aprovechando una situación general de ajuste, si esto no sucediera estos tipos no podrían hacer esto y así como estigmatizan a los trabajadores estatales diciéndoles ñoquis, Martínez Rojas dijo que se terminaban los Planes Trabajar y nos trataron de ñoquis", contó el reconocido pe-

riodista. Respecto a la cartera laboral, caracterizó que "se ha comportado de manera vidriosa, estos son empresarios que tienen otras coberturas, como el socio de Szpolski, Dario Richarte que esta con la SIDE de Macri". Antes de cerrar, en nombre de la asamblea de Tiempo, Wall opinó que "este ataque es contra el estado y contra todos los trabajadores y el miércoles nos vamos a sumar con todas las acciones, además de la comisión parlamentaria que estamos armando en defensa de nuestros puestos de trabajo. Las deudas de pauta oficial no la tienen que pagar a los vaciadores, como Szpolski que ahora consiguió cobijo en Indalo. Los invitamos a que vengan a Amenabar 23 a que cuenten sus historias en nuestro boletín Por Mas Tiempo. Vamos a seguir peleando por un medio que pueda contar todo lo que esta pasando, lo que están padeciendo, hoy contamos les contamos lo que nos pasa a nosotros, pero también queremos contar en nuestro boletín lo que les pasa a ustedes"

Por el lado de los diputados, estuvieron Lucila de Ponti, Andrés Guzmán, Leonardo Grosso, Araceli Ferrera, Silvia Horne y Remo Carlotto (todos del Movimiento Evita), además de Ana Carolina Gaillard, Cristina Álvarez Rodríguez, Edgardo Depetri, Juan Manuel Pedrini y Abel Furlán.

Los convocantes al encuentro aseguraron que, en breve, presentarán un Proyecto de Ley de Emergencia Laboral y Protección del Empleo para suspender los despidos sin causa en los ámbitos público y privado por 180 días (en caso contrario, se estipula una indemnización doble) y retrotraer los puestos de trabajo al 10 de diciembre de 2015. Por otra parte, realizarán una denuncia ante el Instituto Nacional contra la Discriminación, la Xenofobia y el Racismo (INADI) por considerar que gran parte de los despidos se fundó en criterios discriminatorios. Además, se propondrá la conformación de una Comisión Bicameral para investigar los despidos. Asimismo, se anunció una convocatoria específica para los trabajadores de prensa, cuya fecha tentativa será en alrededor de 15 días. «

La Federal atosigó a las Madres en su plaza

En una nueva muestra de prepotencia y desprecio a las organizaciones de Derechos Humanos, y en el día en que se anunció el cuestionado protocolo para combatir a las manifestaciones pública, la Policía Federal intentó ayer impedir la histórica marcha de los jueves de las Madres a la Plaza de Mayo.

Momentos antes de realizar la ronda número 1974 a la pirámide de Mayo, cuando militantes de la organización se disponían a instalar un gazebo para vender libros editados por la organización, se encontraron con un vallado policial y la orden de no dejarlos ingresar a la Plaza. "Los compañeros fueron maltratados por los efectivos, que afirmaron que no permitirían la realización de la marcha. Los trabajadores de la Asociación dieron aviso a las Madres y éstas lo hicieron público, generando un apoyo tal que obligó a que la policía diera marcha atrás con la amenaza", informó la asociación presidida por Hebe de Bonafini.

El abogado de la asociación, Juan Manuel Morente, explicó que "durante media hora, cuando quisieron ingresar a la Plaza por Hipólito Yrigoyen con la camioneta de las Madres, integrantes de la Policía Federal les dijeron que no podían hacerlo".

Morente relató que llegó al lugar después del llamado de los integrantes de la asociación, que la situación duró media hora y que finalmente pudieron ingresar normalmente a armar el espacio en el que todos los jueves pasadas las 15.30 se reúnen y se disponen a marchar.

Al llegar a la Plaza, Hebe destacó que las Madres no iban a "aceptar ninguna disculpa de ninguna autoridad" por lo sucedido, cuando efectivos de esa fuerza se acercaron a darle las explicaciones de la demora.

A la Plaza de Mayo se acercaron también compañeros del diario Tiempo Argentino, comprometidos con la causa de las Madres y su derecho incuestionable de marchar en la Plaza histórica.

Hace exactamente una semana, la propia Hebe recibió a una delegación de este diario para demostrar su apoyo a la lucha de los trabajadores, a quienes permitió encabezar la ronda y hablar ante los asistentes para contar los detalles del conflicto. «

Marcha en Alem hoy a las 14

Este viernes los trabajadores de Tiempo Argentino movilizaremos a las 14 frente al Ministerio de Trabajo para exigirle a Jorge Triaca, jefe de la cartera laboral, que sustente con información las versiones que deslizaron sus funcionarios para suspender la multa millonaria que le iban a imponer al presunto nuevo dueño del diario Maria-

no Martínez Rojas. El castigo fiscal estuvo a punto de caer el viernes pasado por retención indebida de haberes, pero el Estado lo suspendió ante la existencia de una posible venta. El anuncio desató todo tipo de especulaciones y desde entonces la empresa mantuvo sus maniobras y el Ministerio sigue sin aportar un sólo dato. «



Boletín | Número 13



14 noches, 14 días



Anoche se cumplieron 14 noches de permanencia pacífica en la redacción de Tiempo, decisión que los trabajadores tomaron luego de que la empresa definiera no imprimir más el diario. Noches y días, tardes y mañanas en los puestos de trabajo, a través de un reportaje fotográfico de Soledad Quiroga.





Setenta y ocho días sin cobrar. Casi tres sueldos y medio aguinaldo. Entre mates y facturas, suena Spinetta de fondo: "Todas las mañanas, me parecen solo una...". Las charlas van desde las bicicleteadas de los supuestos dueños, de los supuestos ex y del ministerio de Trabajo, hasta la marcha de hoy a las 14 en la sede de Alem, el anuncio de Macri sobre el impuesto a las ganancias (ahora sólo nos resta tener ganancias...); y los precios que se disparan, cual Garfunkel a Miami. "Y encima tengo que pagar el alquiler", se lamenta un compañero. No es el único. Somos varios inquilinos en la redacción, la mayoría. Y debemos sufrir aumentos en muchos casos cercanos al 70%. Entonces, en otra mañana de treinta y tantos grados de temperatura, llegan Gervasio Muñoz y César Gatica, miembros del Frente Nacional de Inquilinos (FNI), que no sólo se acercan a Amenábar 23 a solidarizarse, sino que también aprovechan a contarnos sobre el proyecto de ley que presentaron ayer que busca regular el alquiler de viviendas en todo el país. Una problemática compartida por los lectores y quienes llevamos adelante Tiempo de los Trabajadores y que, a diferencia de Europa y países como Brasil y Uruguay, aquí carece de regulación.

El FNI está integrado por ocho organizaciones de todo el país, donde se calcula viven 5 millones de inquilinos. Gervasio forma parte de Inquilinos Agrupados, con sede en la Ciudad de Buenos Aires, donde tres de cada diez personas alquilan. Es el número más alto de toda Argentina y el que más rápido crece. En 2001 eran el 22%. En la Ciudad, que tiene 300 mil casas vacías, aún esperarán su tratamiento los proyectos para aumentar impuestos a viviendas ociosas y la creación de una Defensoría para los Inquilinos.

Desde Inquilinos Agrupados sostienen que los aumentos de alquileres, a diferencia del 40% publicado por Clarín, llegan a ser superiores al 70%, con ajustes semestrales del 20%, algo que está prohibido. En distritos como Neuquén, con sueldos de la renta petrolera, se dispararon al 100%. "Hay diferencias enormes entre quienes firmaron antes de noviembre, cuando se anunció el fin del cepo, y luego de ese mes. El nivel de especulación

Buscan regular el alquiler de viviendas en todo el país



Con los precios disparados, el Frente Nacional de Inquilinos presentó un proyecto de ley para reglamentar el sector. "No hay un Estado ausente, al contrario, es un Estado muy presente que le deja al mercado fijar con total impunidad las reglas de juego y poner precios a su gusto", sostienen en el FNI.



Gervasio Muñoz y César Gatica creen que la peor crisis se vivirá a fines de 2017, cuando venzan los contratos de dos años.

es terrible, y la mayor crisis la vamos a vivir a fines de 2017 cuando venzan los contratos de dos años", dice Muñoz. Y completa: "Aquí el merca-

do es el que regula. No hay un Estado ausente, al contrario, es un Estado muy presente que le deja al mercado fijar con total impunidad las reglas de juego

y poner precios a su gusto".

El proyecto que anunciaron ayer tiene como ejes hacer "empezar a resolver la relación inquilino-inmobiliaria".

Un punto es que el plazo de negociación para renovar el contrato arranque 60 días antes de su finalización, y se multe con tres meses de pago en caso de

que la inmobiliaria incumpla el precio acordado. También proponen que los valores sean acordes a los números oficiales de inflación del INDEC (cuando empiece a funcionar) y que el contrato sea siempre "de orden público", porque las inmobiliarias suelen exigirle al inquilino, al momento de firmar el contrato, que renuncie a derechos del Código Civil. Por ejemplo: que el dueño se encargue de los arreglos de su propiedad.

No es el único incumplimiento de las inmobiliarias: suelen pedir dos meses y medio de comisión, cuando debe ser uno. Solicitan garantía de un familiar y recibos, "cuando eso no está estipulado en ninguna ley eso, con presentar tu auto como garantía debería bastar. En Uruguay el Estado sale como garante", explica Muñoz.

Incluso se cobra IVA, a pesar de que las inmobiliarias están exentas de ese impuesto. El Frente propone también que el depósito sea devuelto en el preciso momento en que se entrega la llave.

La regulación no va a ser una tarea sencilla. El sector inmobiliario mueve 3 millones de pesos por día "en negro", por las comisiones. No hay una sola provincia que tenga ley regulatoria de los alquileres. La Pampa quiere ser la primera, gracias al proyecto que ya tiene presentada la Organización de

En la ciudad de Buenos Aires, tres de cada diez personas alquila la vivienda que habita, explican los miembros de FNI.



Trabajadores aceiteros llegaron con un aporte al fondo de huelga. También visitaron el diario integrantes de la cooperativa la vaca.org.



Inquilinos La Pampa, presidida por César, donde se destaca la creación de un Organismo Provincial que regule los alquileres y tenga registro de inmobiliarias, propietarios e inquilinos.

"Argentina es el único país del mundo donde hasta el 70% del sueldo se destina a pagar el alquiler". César y Gervasio finalizan la charla y se suman a una foto con quienes transcurren su tiempo en la redacción. El mate se enfrió, y desde los parlantes de una computadora cansada se escuchan las últimas gotas de la canción: "habrá que seguir y seguir y seguir y seguir pidiendo por siempre un asilo en tu corazón". «

La Cultura no se achica, frente al Museo de Bellas Artes

Convocada por la Asociación de Trabajadores de Museo, se realizará una jornada de protesta a raíz de los cientos de despedidos en el área cultural. "No vamos a aceptar el desmantelamiento", sostienen.



Este sábado 20 de febrero, los trabajadores de la cultura autoconvocados realizan una jornada de protesta y lucha bajo el lema "la Cultura no se achica". En el Ministerio de Cultura de la Nación se produjeron alrededor de 500 despidos, casi todos dentro del grupo de los 95.000 trabajadores estatales precarizados.

Como suele suceder, cada despido no es sólo una familia que se queda sin sustento, sino una tarea menos que cumple el Estado. "Somos trabajadores de la cultura -dice el comunicado-, sostenemos con nuestra tarea cotidiana la preservación y divulgación del patrimonio (pasado y futuro) de nuestros pueblos. No vamos a aceptar el desmantelamiento de las estructuras de

trabajo que hacen posible esos resguardos".

En estas dolorosas circunstancias, la convocatoria surge de ATM, Asociación de Trabajadores de Museos, que nuclea

Como suele suceder, cada despido no es sólo una familia que se queda sin sustento, sino una tarea menos que cumple el Estado

a los principales sindicatos del sector pero también a agrupaciones más específicas y de carácter académico, centros culturales y bibliotecas popu-

lares. ATM se autodefine como "un proyecto colectivo que tiene como objetivos principales la reflexión y discusión de la situación de los museos de nuestro país en la actualidad, la situación laboral de sus trabajadores y las posibilidades de formación profesional".

Bibliotecarios, restauradores, conservadores, guías, museólogos, museógrafos, investigadores, trabajadores de mantenimiento, todos están en riesgo de perder su trabajo. Ya hay más de 100 despidos solamente en el sector de Museos Nacionales de los 500 violentamente desplazados del Ministerio de Cultura.

La cita es a las 17 hs. en la puerta del Museo Nacional de Bellas Artes (Avenida del Libertador y Pueyrredón). «



Los trabajadores del Grupo 23 hace ya tres meses que venimos luchando contra los incumplimientos empresariales. Algunos de los medios del grupo, de hecho, llevamos tres meses sin cobrar sueldos ni aguinaldo. Incluso algunas publicaciones ya han sido cerradas y sus trabajadores no recibieron ningún tipo de solución. Esto nos genera problemas económicos muy concretos y acuciantes. También, mucha incertidumbre.

Somos 800 familias que pedimos lo que nos corresponde con múltiples acciones. Entre las últimas está el masivo festival artístico y de lucha en el Parque Centenario al que se acercaron numerosos artistas y más de 20 mil personas.

El festival, al igual que el apoyo que nos han brindado sindicatos, organizaciones políticas y sociales, y un arco amplísimo de la ciudadanía, ha significado un empujón anímico monumental. Ahora más que nunca, sabemos que no estamos solos. Esto nos impulsa a seguir luchando para encontrar una salida conjunta, capaz de enfrentar con eficacia este proceso de vaciamiento y desguace al que apuesta el empresariado.

En ese marco, tenemos situaciones apremiantes y urgentes que resolver.

Por eso iniciamos una campaña de apoyos solidarios para sostener el fondo de lucha a través del cual ya hemos podido aportar 200 bonos solidarios de \$2000 para los compañeros en situaciones más comprometidas. No obstante, necesitamos seguir multiplicando solidaridades porque la situación se hace cada vez más apremiante para todos.

Esperamos contar con tu ayuda para decirle #NoAlVaciamientoDelGrupo23

Podés acercar tu aporte monetario, productos básicos de la canasta alimentaria y/o pañales a Amenábar 23. Entregáelos a los delegados de nuestra Comisión interna.

También podés realizar una transferencia monetaria de \$100, \$500, \$1000, \$5000 o \$10.000 (y más) a la siguiente cuenta:

Trabajadores G23
CBU: 1910011755101100759149
Caja de ahorro 7591/4 Suc. 011
CUIL: 20-34293907-5
Banco Credicoop

Necesitamos de tu aporte para que esta enorme lucha siga en pie



Un calor insoportable. Los huevos se hierven solos arriba del plato, del pavimento, donde sea. Se organizan marchas en reclamo del otoño.



Se avecina una jornada ideal para sacar la pelopinchó a la puerta de la redacción y lavar la ropa sucia en la zanja. Fuertes vientos. Granizo de dulce de leche.



Soleado, cálido, pero lindo. Si no tenés laburo y estás en una redacción podés poner el aire acondicionado y ver los partidos de Primera.

Narrativa

Garfunky



Las leyendas de fantasmas deben ser de las más antiguas en la historia de la humanidad. Pese a eso, aún hay quienes creen y otros que no. Antiquísimos castillos europeos, la mismísima Torre de Londres, nosocomios alrededor del mundo, El Cabildo, instituciones varias y simples departamentos de barrio son los lugares elegidos por estos espectros. Y en los últimos días se sumó la redacción del Diario Tiempo Argentino, en Amenabar 23, a la larga lista de sitios afectados por seres fantasmales.

Debo confesar que siempre creí en los fantasmas, pero jamás me había tocado vivir la experiencia en carne propia. Fue una noche que me quedé a dormir en el diario. Tras una cena de empanadas de relleno dudoso, puse a secar la yerba para el mate de los compañeros de la mañana y agarré un colchón, el último que quedaba.

Lo puse en el piso de abajo, donde un año atrás supo estar la isla del Polideportivo; utilicé mi mochila de almohada e intenté dormir. Imposible. En estos días la cabeza da más vueltas que nunca: expensas, el colegio de la nena, dar de baja o no a Netflix, ir al baño o aguantar hasta la mañana, etc. Y fue en ese momento en que uno finalmente logra meterse en el mundo de los sueños en que sentí un ruido. Un bastón. Y una risa falsa. Buenísimo, me dije, esto quiere decir que me dormí.

De nuevo el bastón y la risa falsa, como la de un millonario contando un mal chiste. Abrí los ojos con cuidado y lo vi. No me lo van a creer, pero era un espectro, el típico fantasma de dibujito animado con una sábana blanca. Subía las escaleras hacia la redacción.

“Debe ser alguno de los pibes de deportes que enloqueció, alguna vez tenía que pasar (me llamaba la atención que no hubiera pasado antes)”, pensé. Me levanté y decidí seguirlo. Lo hice sin hacer el menor ruido posible, aunque las empanadas estaban haciendo efecto. Aguanté con valentía. Ya metido en la redacción, la sábana blanca giró ante la sospecha de mi presencia. Me escondí detrás de un cartel y lo vi de cerca. Juro que me miró. Me sentí Sigourney Weaver en Alien. Olía mal, tenía anteojos hipster, un bastón negro con mango gris y, lo más llamati-

vo de todo, una kipá (más conocido como “sombbrero” de los judíos).

Buscó por todos lados, pero no me vio. Lo tuve tan cerca pero no me vio. Giró y avanzó levitando hacia donde dormía el resto de los compañeros. Pese a que se movía como si fuera en patines, el fantasma rengueaba. Dejé que hiciera para continuar con mi investigación y para mi sorpresa se detuvo frente a cada periodista que se encontraba y como por arte de magia les vació los bolsillos. Me tomé la boca con las manos para detener un grito de miedo. No podía ser: un fantasma vaciador.

Luego de dejar los bolsillos dados vuelta de todos, los míos también (maldito espectro talentoso que se llevó hasta el pañuelo), el fantasma desapareció en una nube negra y olorosa.

Me tomé el atrevimiento de guardarme la noticia para no alarmar a los compas y por temor a ser tildado de loco. Pero sí definí que iba a tomar cartas en el asunto, así que llamé al Ministerio de Planificación (?) y pedí hablar con la Subsecretaría de Cazafantasmas. Me dijeron que habían despedido a todos, a los tres que trabajaban allí hacía 20 años.

Ya desgastado, derrotado y sucio, fui a mi casa para pasar

tiempo con mi hija y mi mujer y a la noche, de nuevo sin poder dormir, revisando los mails me encontré con uno que me impactó. No, no era una oferta de trabajo sino de un tal Manrique, solo Manrique. No tenía asunto pero al abrirlo me encontré con una invitación: “Si querés saber sobre fantasmas, andá mañana a las 20.45 a las vías del tres, atrás de la redacción. Llevá algo rico”.

No lo dudé, y al otro día, pese a la lluvia, me dirigí al encuentro con ese extraño (Cami, hija, si lees esto alguna vez, jamás le hagas caso a extraños, y menos por mail o

Facebook, no hagas lo que hizo zo papi. Te amo).

Al llegar al lugar indicado, no vi a nadie. “Psss, Psss”, me di vuelta y solo vi un cigarrillo que se encendía. “Acá, pibe, acá”.

–¿Manrique?

–No, Messi... Si, soy yo. Vení. ¿Me trajiste algo rico?

Le entregué un paquete de fideos y unas albóndigas en lata. Las miró desconfiado. No le pude ver la cara, solo el humo y alguna luz vaga de la noche que se mimetizaban en un rostro que adiviné surcado por arrugas profundas, tal vez cicatrices. Se guardó la comida en el bolsillo de un piloto

negro. Estaba todo mojado, no tenía paraguas.

–Bueh, por lo que me contó Mary, estás siendo atacados por Garfunky. Deja los bolsillos dados vueltas a sus víctimas, esa es su firma.

–Garfunky –repetí y apreté un puño al aire sin saber bien por qué. La que nos faltaba.

–El famoso fantasma vaciador. No para hasta dejarlos en pelotas a todos.

–¿Más en pelotas? Pero si no nos queda nada...

Manrique se hizo el misterioso por unos segundos hasta que tosió. El humo le había entrado por otro lado. Lo quise asistir, pero no me dejó, me empujó con fuerza.

–Sí que les queda...

–¿Qué?

–El honor, les queda el honor.

–Pero eso no nos lo puede quitar.

–No, imposible, ustedes son fuertes. Enfrentenlón, encierrénlón, demandenlón, siempre que la frente en alto, con el pecho inflado (tosió de nuevo), y Garfunky se va a asustar.

–Podemos hacerlo.

–Claro. Además, pibe, un consejo: no le tengan miedo a los fantasmas, sino a los de carne y hueso.

Bajé la vista y cuando le quise agradecer ya no estaba. Había desaparecido.

–Acá pibe, en el piso.

Manrique se había resbalado. «

Por Martín Núñez.
Periodista de Tiempo. Escritor.



EL QUIÑO (TRABAJA PERO NO COBRA)

Es la hora de dormir

Soy el Quiño, ya lo saben, así me dicen. Cariñosamente, claro.

Como buen ñoqui que soy, decidí instalarme en el diario para trabajar y que no me paguen, porque, como muchos dicen y repiten, soy un delincuente, que todo es culpa mía, que ya sabía que esto iba a pasar y que soy cómplice del saqueo.

Cuánta razón tienen. Tanta que hasta me quedo a dormir en la redacción. Y las horas pasan: escribo, llamo por teléfono a mis contactos, juego (y

pierdo) al truco, tomo mate, me río un rato, salgo a la calle a protestar, recibo a compañeros ñoquis (con tuco, a la bolognesa, con manteca, con mucho queso, de espinaca, de zapallo, de papa, a la florentina, a la crema y hasta rellenos –muy rellenos–), quienes se unen a la lucha y nos brindan palabras de aliento.

Ahora es hora de volver a dormir. A la mañana vendrá otro compañero y la rueda seguirá girando hasta que el cajero vuelva a estar lleno.